

**E**l prestigioso [The Guardian](#) publicó un artículo escrito por Sarah Butler en el cual se lee: *“Los antiguos expertos de Boohoo afirman que la compañía sabía de problemas dentro de su cadena de suministro muchos años antes, en parte debido a las auditorías que instituyó a lo largo de los años. Algunos de ellos fueron pagados por proveedores y llevados a cabo por empresas externas, y algunos fueron llevados a cabo por el personal de Boohoo. —Un ex miembro del personal bien situado dijo que la compañía era “completamente consciente” de los problemas en las fábricas de Leicester hasta el nivel de director: “Cualquiera que entrara en contacto con el equipo ético, sabía que esas fábricas no cumplían con muchas perspectivas”. —Pero añadieron: “No estaban siguiendo un riguroso programa de auditoría. Algunas de las instalaciones [en Leicester] no habrían pasado ya que no tenían salidas de incendios adecuadas, la distancia correcta entre máquinas o extintores. Había muchas cosas [problemáticas] aparte de los salarios. —“No creo que haya habido ningún esfuerzo realmente concertado [para mejorar las condiciones en las fábricas] debido a las implicaciones de costos y los precios que suban”. —Otro ex empleado afirmó que el personal había planteado problemas sobre el hacinamiento y la seguridad contra incendios en las fábricas, pero que las órdenes continuaron yendo a esos proveedores. “Ellos [Boohoo] han sabido de esto durante años”, dijo. —Boohoo dijo que su equipo había reconocido a Levitt que había que hacer más para abordar su proceso de auditoría en las fábricas de Leicester y que había “avanzado*

*significativamente” trabajo allí para rectificar los problemas mucho más rápidamente.”*

Este es un caso en que una compañía hace promesas para mejorar su comportamiento y decide recurrir a auditores para asegurarlo. Sin embargo, como lo anotan los empleados, los costos de ciertas modificaciones son tales, que la organización sigue diciendo que está enfrentando el asunto cuando en la realidad no realiza transformaciones y discontinúa las auditorías.

El caso nos sirve para ilustrar por qué hoy en día se piensa que es necesario asegurar todos los informes de las organizaciones y no solo sus estados financieros. Es más lógico examinar los informes de gestión y sus soportes, dentro de los cuales se encuentran tales estados.

Con el monto de las utilidades muchos accionistas se apresuran a aplaudir a sus administradores, cuando en verdad han debido censurarlos por haber obtenido sus ganancias a partir de trabajadores en malas condiciones y enfrentando grandes riesgos, como el de incendio que se menciona en el artículo mencionado.

No se trata solamente de lograr muchos ingresos y bajos costos. Se trata de tener un buen gobierno, de actuar según los principios de la responsabilidad social según la ISO 26000. Los contadores muchas veces trabajan en malas condiciones y cierran los ojos sobre lo que experimentan sus compañeros. Malas prácticas.

*Hernando Bermúdez Gómez*